



FICHAS DE LA TILDE DIACRÍTICA

La *tilde diacrítica* sirve para diferenciar palabras que se escriben de la misma forma pero tienen significados diferentes.

Ejemplo: Llegamos más lejos, mas no los encontramos.

MÁS = Cantidad MAS = Pero.

Él	Pronombre personal	Él llegó primero.
El	Artículo	El premio será importante.
Tú	Pronombre personal	Tú tendrás futuro.
Tu	Adjetivo posesivo	Tu regla es de plástico.
Mí	Pronombre personal	A mí me importas mucho.
Mi	Adjetivo posesivo	Mi nota es alta.
Sé	Verbo ser o saber	Ya sé que vendrás.
Se	Pronombre	Se marchó al atardecer.
Sí	Afirmación	Sí, eso es verdad.
Si	Condicional	Si vienes, te veré.
Dé	Verbo dar	Espero que nos dé a todos.
De	Preposición	Llegó el hijo de mi vecina.
Té	Planta para infusiones	Tomamos un té.
Te	Pronombre	Te dije que te ayudaría.
Más	Adverbio de cantidad	Todos pedían más.
Mas	Equivale a "pero"	Llegamos, mas había terminado.
Sólo	Equivale a "solamente"	Sólo te pido que vengas.
Solo	Indica soledad	El niño estaba solo.
Aún	Equivale a "todavía"	Aún no había llegado.
Aun	Equivale a "incluso"	Aun sin tu permiso, iré.
Por qué	Interrogativo o exclamativo	¿Por qué te callas? ¡Por qué hablas tanto!
Porque	Responde o afirma	Porque quiero destacar.
Porqué	Cuando es nombre	Ignoraba el porqué.

Qué, cuál, quién, cuánto, cuándo, cómo, dónde	Interrogativos o exclamativos	¿Qué quieres? No sé dónde vives.
Éste, ése, aquél, ésta, ésa...	Se permite la tilde cuando son pronombres pero sólo es obligatorio si hay riesgo de ambigüedad.	Dijo que ésta mañana vendrá.
Este, ese, aquel, esta, esa...	Adjetivos o pronombres sin riesgo de ambigüedad	Este libro es mío. Aquel está dormido.

ACTIVIDADES

1. Escribe las tildes que faltan:

El es un gran chico; el sabe lo que hace; el es mi amigo.
 Yo tengo mi libro; el tiene el suyo.
 El primer premio y el segundo son poco para el.
 Tu recibirás tu parte como los demás.
 Tu no tienes miedo, tu eres un valiente; tu eres un ganador.
 Tu sabes bien lo que yo aprecio a tu padre y a tu madre.
 A mi me gusto mucho tu regalo.

2. Escribe las tildes que faltan en las siguientes oraciones:

Todo lo que gano es para mi y para mi familia.
 Se que se han escapado, pero no se por donde.
 "Solo se que no se nada", dijo Sócrates.
 Se veraz y se acabaran muchos de tus problemas.
 Al preguntarle si vendría, me contesto que si.

3. Escribe las tildes que faltan en las siguientes oraciones:

Si tu no lo paras, se lo llevara todo para si.
 No se de quien es, pero no se lo de a nadie.
 De mucho, de poco, siempre da algo.
 De este reloj solo se que es de mi padre.
 El te que te estoy preparando es un te estupendo.
 Si no te esfuerzas te quedaras rezagado.

4. Escribe las tildes que faltan en las siguientes oraciones:

Tuvieron sus mas y sus menos, mas luego terminaron amigos.
 Te diría mas cosas, mas no puedo hacerlo.
 A mas triunfos, mas y mas felicitaciones.
 Solo pido a Dios que no me quede solo.
 Lo que mas me gusto fue aquel solo de acordeón.
 Solo tu puedes conseguir esa meta.
 Aun no se habían sentado algunos, cuando llego el primer gol.

5. Escribe las tildes que faltan en las siguientes oraciones:

Con tu consentimiento, y aun sin el, ire de todos modos.
 Ni aun la oposicion estaba de acuerdo en ese punto.
 ¿Que por que no vengo? Pues porque no puedo.
 El mal momento por que yo atravieso es evidente.
 Te digo esto porque se muy bien el porque del asunto.
 ¡Por que no te estarías callado!

6. Escribe las tildes que faltan en las siguientes oraciones:

Ignoraba por que hacía todo aquello.
 No sabía ni quien era ni que quería ni de donde venía.
 Cuando me dijo cuando volvería note cuanto la quería.
 ¡Cuanto calor y que mal se soporta!
 Este canta, esa baila y aquel toca la guitarra.
 Esta chica y aquel chico son amigos míos.
 Ese entra en clase y aquel llega con mis compañeros.

SELECCIÓN POÉTICA II

EL ALBATROS

Por divertirse a veces suelen los marineros
 Cazar a los albatros, aves de envergadura,
 Que siguen, en su rumbo indolentes viajeros,

Al barco que se mece sobre la amarga
 hondura.

Apenas son echados en la cubierta ardiente,
 Esos reyes del cielo, torpes y avergonzados,
 Sus grandes alas blancas abaten tristemente

Como remos que arrastran a sus cuerpos
 pegados.

¡Este viajero alado, oh qué inseguro y chico!

¡Hace poco tan bello, qué débil y grotesco!

¡Uno con una pipa le ha chamuscado el pico,
 Imita otro su vuelo con renqueo burlesco!.

El Poeta es semejante al príncipe del cielo

Que puede huir las flechas y el rayo
 frecuentar;

Entre mofas y risas exiliado en el suelo,

Sus alas de gigante le impiden caminar.

Charles Baudelaire

ARTE POÉTICA

Que el verso sea como una llave
 que abra mil puertas.

Una hoja cae; algo pasa volando;
 cuanto miren los ojos creado sea,
 y el alma del oyente quede temblando.

Inventa mundos nuevos y cuida tu palabra;
 el adjetivo, cuando no da vida, mata.

Estamos en el ciclo de los nervios.

El músculo cuelga,
 como recuerdo, en los museos;

LOS HERALDOS NEGROS

Hay golpes en la vida, tan fuertes... ¡Yo no sé!
 Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,
 la resaca de todo lo sufrido
 se empozara en el alma... Yo no sé!

Son pocos; pero son... Abren zanjas oscuras
 en el rostro más fiero y en el lomo más fuerte.
 Serán talvez los potros de bárbaros atilas;
 o los heraldos negros que nos manda la Muerte.

Son las caídas hondas de los Cristos del alma,
 de alguna fe adorable que el Destino blasfema.
 Esos golpes sangrientos son las crepitaciones
 de algún pan que en la puerta del horno se nos quema.

Y el hombre... Pobre... pobre! Vuelve los ojos, como
 cuando por sobre el hombro nos llama una palmada;
 vuelve los ojos locos, y todo lo vivido
 se empoza, como charco de culpa, en la mirada.
 Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé!

César Vallejo

mas no por eso tenemos menos fuerza:
 el vigor verdadero
 reside en la cabeza.

Por qué cantáis la rosa, ¡oh poetas!
 hacedla florecer en el poema.

Sólo para nosotros
 viven todas las cosas bajo el sol.
 El poeta es un pequeño Dios

Vicente Huidobro

CANCIÓN DE OTOÑO EN PRIMAVERA

Juventud, divino tesoro,
i ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...

Plural ha sido la celeste
historia de mi corazón.
Era una dulce niña, en este
mundo de duelo y de aflicción.

Miraba como el alba pura;
sonreía como una flor.
Era su cabellera oscura
hecha de noche y de dolor.

Yo era tímido como un niño.
Ella, naturalmente, fue,
para mi amor hecho de armiño,
Herodías y Salomé...

Juventud, divino tesoro,
i ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...

Y más consoladora y más
halagadora y expresiva,
la otra fue más sensitiva
cual no pensé encontrar jamás.

Pues a su continua ternura
una pasión violenta unía.
En un peplo de gasa pura
una bacante se envolvía...

En sus brazos tomó mi ensueño
y lo arrulló como a un bebé...
Y te mató, triste y pequeño,
falto de luz, falto de fe...

Juventud, divino tesoro,
i te fuiste para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...

y a veces lloro sin querer...

Otra juzgó que era mi boca
el estuche de su pasión;
y que me roería, loca,
con sus dientes el corazón.

Poniendo en un amor de exceso
la mira de su voluntad,
mientras eran abrazo y beso
síntesis de la eternidad;

y de nuestra carne ligera
imaginar siempre un Edén,
sin pensar que la Primavera
y la carne acaban también...

Juventud, divino tesoro,
i ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer.

¡Y las demás! En tantos climas,
en tantas tierras siempre son,
si no pretextos de mis rimas
fantasmas de mi corazón.

En vano busqué a la princesa
que estaba triste de esperar.
La vida es dura. Amarga y pesa.
¡Ya no hay princesa que cantar!

Mas a pesar del tiempo terco,
mi sed de amor no tiene fin;
con el cabello gris, me acerco
a los rosales del jardín...

Juventud, divino tesoro,
i ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...
¡Mas es mía el Alba de oro!

Rubén Darío

LA CASADA INFIEL

Y que yo me la llevé al río
creyendo que era mozuela,
pero tenía marido.

Fue la noche de Santiago
y casi por compromiso.
Se apagaron los faroles
y se encendieron los grillos.
En las últimas esquinas
toqué sus pechos dormidos,
y se me abrieron de pronto
como ramos de jacintos.
El almidón de su enagua
me sonaba en el oído,
como una pieza de seda
rasgada por diez cuchillos.
Sin luz de plata en sus copas
los árboles han crecido,
y un horizonte de perros
ladra muy lejos del río.

Pasadas las zarzadoras,
los juncos y los espinos,
bajo su mata de pelo
hice un hoyo sobre el limo.
Yo me quité la corbata.
Ella se quitó el vestido.
Yo el cinturón con revólver.
Ella sus cuatro corpiños.
Ni nardos ni caracolas
tienen el cutis tan fino,
ni los cristales con luna
relumbran con ese brillo.
Sus muslos se me escapaban
como peces sorprendidos,
la mitad llenos de lumbre,
la mitad llenos de frío.
Aquella noche corrí
el mejor de los caminos,
montado en potra de nácar
sin bridas y sin estribos.
No quiero decir, por hombre,
las cosas que ella me dijo.
La luz del entendimiento
me hace ser muy comedido.
Sucia de besos y arena
yo me la llevé del río.
Con el aire se batían
las espadas de los lirios.

Me porté como quien soy.
Como un gitano legítimo.
Le regalé un costurero

grande de raso pajizo,
y no quise enamorarme
porque teniendo marido
me dijo que era mozuela
cuando la llevaba al río.

Federico García Lorca.

LA NIÑA DE GUATEMALA

Quiero, a la sombra de un ala,
Contar este cuento en flor:
La niña de Guatemala,
La que se murió de amor.

Eran de lirios los ramos,
Y las orlas de reseda
Y de jazmín: la enterramos
En una caja de seda.

...Ella dio al desmemoriado
Una almohadilla de olor:
El volvió, volvió casado:
Ella se murió de amor.

Iban cargándola en andas
Obispos y embajadores:
Detrás iba el pueblo en tandas,
Todo cargado de flores.

...Ella, por volverlo a ver,
Salió a verlo al mirador:
El volvió con su mujer:
Ella se murió de amor.

Como de bronce candente
Al beso de despedida
Era su frente ila frente
Que más he amado en mi vida!

...Se entró de tarde en el río,
La sacó muerta el doctor:
Dicen que murió de frío:
Yo sé que murió de amor.

Allí, en la bóveda helada,
La pusieron en dos bancos:
Besé su mano afilada,
Besé sus zapatos blancos.

Callado, al oscurecer,
Me llamó el enterrador:
¡Nunca más he vuelto a ver
A la que murió de amor!

José Martí

LOS DADOS ETERNOS

Dios mío, estoy llorando el ser que vivo;
me pesa haber tomándote tu pan;
pero este pobre barro pensativo
no es costra fermentada en tu costado:
¡tú no tienes Marías que se van!

Dios mío, si tú hubieras sido hombre,
hoy supieras ser Dios;
pero tú, que estuviste siempre bien,
no sientes nada de tu creación.
¡Y el hombre sí te sufre: el Dios es él!

Hoy que en mis ojos brujos hay candelas,
como en un condenado,
Dios mío, prenderás todas tus velas,
y jugaremos con el viejo dado.
Tal vez ¡OH jugador! al dar la suerte
del universo todo,
surgirán las ojeras de la Muerte,
como dos ases fúnebres de lodo.

Dios míos, y esta noche sorda, oscura,
ya no podrás jugar, porque la Tierra
es un dado roído y ya redondo
a fuerza de rodar a la aventura,
que no puede parar sino en un hueco,
en el hueco de inmensa sepultura.

SE EQUIVOCÓ LA PALOMA

Se equivocó la paloma,
se equivocaba.

Por ir al norte fue al sur,
creyó que el trigo era el agua.
se equivocaba.

Creyó que el mar era el cielo
que la noche la mañana.
se equivocaba.

Que las estrellas rocío,
que la calor la nevada.
se equivocaba.

Que tu falda era tu blusa,
que tu corazón su casa.
se equivocaba.

(Ella se durmió en la orilla,
tú en la cumbre de una rama.)
Rafael Alberti

NO PODRÁS

No podrás evitar que piense en ti
cada noche, cada día, cada despertar.

No podrás evitar que tú seas mi inspiración,
la única razón para la que sigo adelante
recordándote, única, hermosa

No podrás evitar callar estas palabras
esta poesía, este ruego eterno
Que no tiene consuelo si no estás tú

No podrás evitar que le rece a Dios
Pidiéndole por ti, por tu amor,
Por el calor de tu corazón

No podrás evitar que te sueñe cada noche,
que te imagine en mis brazos,
que te imagine estando a mi lado.

No podrás evitar que borre de mi mente
La calidez de tu sonrisa, la suavidad de tu
rostro
El mirar de tus ojos.

No podrás evitar que tú seas la razón de mis
desvelos
Y que ocupes cada hora, cada minuto
Y cada segundo de mi vida
Leandro Rivero

SUEÑO PARA EL INVIERNO

En el invierno viajaremos en un vagón de tren
con asientos azules.

Seremos felices. Habrá un nido de besos
oculto en los rincones.

Cerrarán sus ojos para no ver los gestos
en las últimas sombras,
esos monstruos huidizos, multitudes oscuras
de demonios y lobos.

Y luego en tu mejilla sentirás un rasguño...
un beso muy pequeño como una araña suave
correrá por tu cuello...

Y me dirás: «¡búscala!», reclinando tu cara
-y tardaremos mucho en hallar esa araña,
por demás indiscreta.

Arthur Rimbaud

**TÚ CREES EN EL RON DEL CAFÉ, EN LOS
PRESAGIOS**

Tú crees en el ron del café, en los presagios,
y crees en el juego;
yo no creo más que en tus ojos azulados.
Tú crees en los cuentos de hadas, en los días
nefastos y en los sueños;
yo creo solamente en tus bellas mentiras.
Tú crees en un vago y quimérico Dios,
o en un santo especial,
y, para curar males, en alguna oración.
Mas yo creo en las horas azules y rosadas
que tú a mí me procuras
y en voluptuosidades de hermosas noches
blancas.

Y tan profunda es mi fe
y tanto eres para mí,
que en todo lo que yo creo
sólo vivo para ti.

Paul Verlaine

TU MIRADA

Me miraste a los ojos, penetrando,
en lo más profundo de mi alma.
El cristal azul de tus pupilas,
me mostraba, mi imagen reflejada.

Me miraste y pediste temblorosa
que un te amo, saliera de mis labios,
pero ellos ya no tienen más palabras
pues los golpes de la vida los han cerrado.

Me miraste y tu pelo se erizaba,
y una gota redonda en tu pupila
que brotó, de un corazón roto

y cayó recorriendo tu mejilla.

Me miraste y tu rostro empapado
me exigía una palabra, una respuesta,
y mentí diciéndote te amo
por ganar de tu cara una sonrisa

Walt Wittman

RAMILLETE

Mis flores eran como leche, miel y vino.
Las até con una cinta dorada, en ramillete,
pero burlaron mi cuidado vigilante y huyeron lejos;
y solo me queda la cinta.

Mis canciones eran como leche, miel y vino.
Estaban presas en el ritmo de mi corazón palpitante,
pero tendieron sus alas y huyeron lejos, itesoros de mis horas ociosas!,
y mi corazón late en silencio.

La hermosa que amé era como leche, miel y vino.
Sus labios, como el rosa del alba; sus ojos, negros como abeja.
Yo callaba mi corazón, no fuera a asustarla, pero ella se fue,
como mis flores y mis canciones; y me ha dejado mi amor solo.

Satyendranaz Dayta

ACTIVIDADES

I Lee la selección poética.

I Escribe los 10 versos que más te agradaron.

III ¿Qué es para Rubén Darío la juventud?

ACTIVIDAD DOMICILIARIA

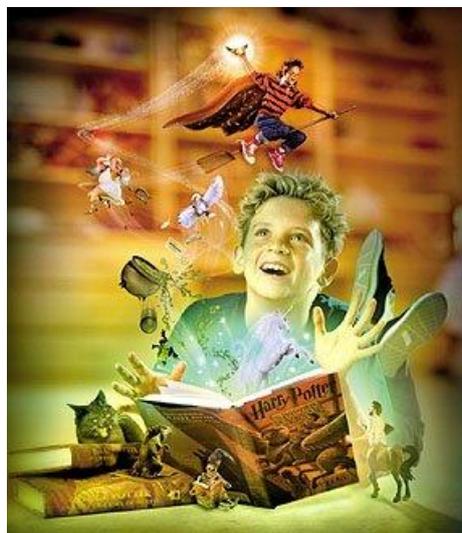
Transcribe en tu cuaderno la biografía de Cesar Vallejo, ilustra.

Investiga quiénes fueron "Los poetas malditos"

Elabora un listado de los poetas más representativos de la poesía latinoamericana e indica sus obras más representativas.

III UNIDAD

"A NADIE SE LE PUEDE OBLIGAR A LEER A NADIE SE LE PUEDE OBLIGAR A SER FELIZ"



—¡Qué cosa más estúpida es el Amor! —. No es ni la mitad de útil que la lógica, porque no demuestra nada y le habla a uno siempre de cosas que no suceden nunca, y hace creer verdades que no son ciertas. En realidad no es nada práctico, y como en estos tiempos ser práctico es serlo todo, volveré a la Filosofía y al estudio de la Metafísica.

Oscar Wilde